

CONTRA TODAS LAS LEGALIDADES

Tierra y Libertad

AÑO IV NUM. 63

Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.

Tierra y Libertad. Aparece quincenalmente.—Editor: Emeterio de la O. González.

Correspondencia y giros: a Hermito Alonso Apartado Postal 1563 México, D. F.

MEXICO, D. F., MARZO DE 1947

AFIRMACIONES

COLABORACION DE GERMINAL ESGLEAS

VOLUNTAD FRENTE A CIRCUNSTANCIALIDAD

El Ideal es una cosa viva, tiende a desarrollarse, necesita de expansión, en el universo espiritual, en el universo material, que no pueden disociarse.

La Anarquía no es una quimera, un sueño sin materialización. La Anarquía no es para vivirla de aquí a 40 siglos: es una realización de todos los días, de todas las horas, de todos los tiempos, proyectándose, afincándose en la vida individual y colectiva, en una afirmación positiva de nuevas realidades concretas hacia el porvenir, en línea infinita de progresión ascendente.

La Anarquía no tiene un no para el más allá. Máxima expresión de la libertad sin vanguardias en todos los tiempos y en todas las épocas, toda conquista efectiva de libertad, toda afirmación neta de libertad, toda integración de libertad a la vida, individual y socialmente considerada, contribuye a su realización.

La antítesis de la anarquía, su negación, son las formas y las fórmulas autoritarias. La libertad no puede fusionarse con la Autoridad. El ejercicio del Poder creará siempre manifestaciones de Autoridad. La libertad encerrada en los legalismos, en la jurisdicción, en las fórmulas autoritarias, no existe de hecho. Las fórmulas autoritarias de prevalecer, asfixiarán a la libertad, por sutiles que fueran. La Autoridad es como un cáncer, como la gangrena: o se extirpa del organismo vivo o éste perece.

Nos han salido ahora unas gentes que ni a tener la entereza de una franca apostasía se atreven y pretenden convencernos de que los métodos han de adaptarse a las circunstancias. La "circuns-

tancialidad" es el nuevo mito creado para encubrir las defecciones.

En la lucha titánica que sostiene el hombre, que han sostenido las generaciones humanas a través de la Historia, las circunstancias se han impuesto como realidades, pero jamás a los hombres que han tenido conciencia clara de un Ideal les han hecho variar de objetivo. El hombre lucha con un fin, haciendo frente a toda circunstancia adversa o aprovechando las favorables; pero no puede elevar las circunstancias a potencia que dobleguen su voluntad realizadora, sin correr el riesgo de verse arrasado por el torbellino que las mismas circunstancias han de crearle cuando no se lucha resueltamente contra ellas y contra las causas y factores que las engendran.

Sin un mínimo de adaptación no hay vida posible se dice. Físicamente, biológicamente considerado, el argumento tiene su fuerza. Pero no tiene el mismo valor en Sociología. La no adaptación a las condiciones contribuye a la modificación del medio de la misma manera que la modificación del medio crea nuevas condiciones.

Los anarquistas estamos convencidos que el medio anarquista han de forjarlo los hombres, la humanidad, los propios anarquistas, con prácticas anarquistas, favoreciendo cuanto puede contribuir a su desarrollo.

Bakounine metido a ministro sería ministro, pero no sería Bakounine. Los anarquistas en el Gobierno, los anarquistas en el Parlamento, serían gobernantes, diputados, sin poder ser anar-

quistas, aunque ellos quisieran: en el medio autoritario la libertad es excluida absolutamente, sin adaptación posible. Para vivir, para desarrollarse, la Libertad necesita crear su propio medio y este es el sentido profundo de la descomunal lucha que sostienen los partidarios de la Autoridad y los de la Libertad a través de la Historia.

Los anarquistas no somos dogmáticos. Visionarios, si se quiere, porque soñamos con hombres y con sociedades, con mundos lo más perfectos y armoniosos posibles. Somos realistas y prácticos: queremos un anarquía hoy y mañana. Y creemos en la voluntad realizadora del hombre para hacer viable el Ideal sentido por encima de toda circunstancialidad negativa. Por ello queremos que la noción anarquista se caracterice por un trabajo y una obra anarquista humana, real, netamente definida.

Querer firme y ardentemente la realización de un Ideal, luchar por él sin descanso, haciendo frente a todos los obstáculos, a toda circunstancia adversa, a toda clase de enemigos; llevarlo en la mente y en el corazón hecho conciencia y sentimiento, defenderlo tesoneramente y hacerlo vida en nosotros y en el medio en que nos desenvolvemos; afirmar nuestra voluntad realizadora con actos, con obras de libertad, con toda la inteligencia y la energía de nuestro ser, con claridad ejemplar es trabajar para la Anarquía. Aceptar fórmulas autoritarias, es continuar, es perpetuar la historia de la esclavitud humana.

Estamos en contra de toda legalidad. En moral, en política y economía no aceptamos ninguno de los cartabones legalistas. De sernos posible, arrasaríamos con todo principio, con toda norma y con todo obstáculo material que obstruya la irrupción en el dilatado campo de la ilegalidad... porque estamos convencidos que los males del siglo estriban, precisamente, en que el individuo y la humanidad en conjunto es trabada en su desenvolvimiento y condenada a vegetar en normas de vida y sistemas político-económicos monstruosos a causa de todo ese conjunto de leyes, reglamentos, preceptos, hábitos, prejuicios y creencias que constituyen el complejo de la llamada "legalidad".

En toda época la "legalidad" ha estado en pugna con todo lo que involucra un algo de mejoramiento social, y más aún si en ese algo se percibía un retoñar innovador... La "legalidad" es la resultante de todas esas fuerzas regresivas que, además de oponer formidables diques a los impulsos progresivos, pugnan fíctamente por retrotraer los pueblos a planos inferiores ya superados. No hay necesidad de remontar mucho el curso de la historia para brindar ejemplos. Nos referiremos al período colonial. La "legalidad" entonces era obediencia absoluta a imperialismos dinásticos cuya autoridad emanaba de omnipotencias "divinas". Entre las muchas aberraciones y monstruosidades imperantes y consagradas por la realeza y las iglesias, destacamos la compra y venta de esclavos especialmente de la raza negra. Toda idea, toda intención y todo acto que tendiera a debilitar tan sólo la más degradante y odiosa de las instituciones vigentes, era considerado un crimen de lesa humanidad... La consecuencia inmediata para los que osaran pensar y socavar apenas los cimientos de las atalayas feudales y teocráticas era el castigo más horrendo e infamante. A las hogueras de la santa Inquisición fueron arrojados millares de libros y también de humanos seres. Este fué el precio que pagaron los que tuvieron la osadía de intentar saltar los valladares de la legalidad colonial. De lo que debe inferirse que sin el fermento y desborde de la "ilegalidad" no se habría rebasado aquella sombría época y llegado a la instauración de los regímenes republicanos.

La "legalidad" a través de los sistemas republicanos indudablemente ha diferido de la colonial en muchos aspectos. Pero no en lo substancial o sea en los privilegios y la esclavitud. Las diversas fases de la "legalidad" republicana se diferencian de las precedentes en la forma y no en el fondo. Por eso puede hablarse fundamentalmente de una esclavitud moderna caracterizada por la ley de bronce del salario. Los esclavos modernos no somos una propiedad negociable como la tierra, un objeto o un animal, pero también somos una mercancía... somos comercializados y se nos cotiza en el mercado mediante un mecanismo económico que no difiere esencialmente del que se aplica al tráfico de los valores agropecuarios e industriales. En la comercialización de las energías físicas y la inteligencia del proletariado deben ser comprendidas las pertenencias a esa enorme masa de empleados que forman la burocracia.

La "explotación del hombre por el hombre" y por ende la esclavitud de inmensas mayorías sigue siendo la característica más distintiva y genuina de la "legalidad" contemporánea. En las democracias más libérrimas subsisten los mismos hirientes contrastes que constituyen los basamentos de las sociedades antiguas. La "legalidad" republicana-democrática es únicamente imperio de privilegios, usurpaciones y monstruosidades sociales de todo género, que dividen a los integrantes de una misma "patria" o nación en privilegiados y desheredados en tiranos y tiranizados.

En todo tiempo y lugar, los cambios sociales han tenido su punto de partida en la disconformidad con lo imperante como "legalidad" y han sido motivados por la tendencia a subvertir lo estatuido, lo consagrado como inmutable. En otras palabras, puede decirse que la "ilegalidad" ha sido el motor de la evolución progresiva. En consecuencia la misión de todo individuo, entidad y movimiento social que se inspire en ideales verdaderamente manumisores, debe ser fomentar la "legalidad" y educar y capacitar para que aquella se convierta en fuente generadora de las fuerzas que subvirtiendo el estado de cosas presente faciliten la instauración de formas de convivencia realmente basadas en la igualdad de las condiciones sociales.

Consecuentes con esa finalidad, que de hecho es eminentemente anárquica, en el terreno de la agremiación obrera, no podemos, ni debemos, so pena de negar nuestra ética revolucionaria, inculcar la conformidad con las instituciones republicanas, por perfectas y democráticas que sean y la resignación ante las condiciones abyectas en que vive la gran familia proletaria. Por el contrario proclamamos que las organizaciones obreras no sólo deben ser medios de lucha por la conquista de mejoras económicas y morales, sino medios de lucha contra los factores capitalistas y estatales que la explotan y oprimen. Es más sostenemos que la agremiación no debe ser un fin en sí mismo sino, por sobre todo, un vehículo de educación y capacitación revolucionaria para destruir toda forma de expolio y tiranía y abocarse a una racional reorganización social en que la producción, el consumo y todo cuanto es indispensable a la vida esté al servicio de la comunidad en pleno, a salvo de todo monopolio particular o del Estado, única forma de obtener la emancipación integral. De aquí que induzcamos al proletariado a desconocer las sacrosantas normas de legalismo imperante, o romper los grilletes de la absurda y odiosa "legalidad" que lo ata a un presente ominoso y, a luchar abierta y directamente, sin ingerencias de autoridades y caudillos sindicales, contra el patronaje y los llamados gobiernos por sus inalienables derechos al disfrute de lo que produce y crea y a una libertad que no le haga inferior ni superior a sus semejantes, a un bienestar y libertad disfrutados por todos los humanos. Y, como es archisabido, nada de esto obtendrá el proletariado con la profusión de leyes obreristas fabricadas en los parlamentos, con los reglamentos y codificaciones que "tienden" a un reparto "más equitativo" de las riquezas, con la creación de instituciones supuestamente protectoras de la ancianidad, de la invalidez, cajas de jubilaciones y seguros, leyes e instituciones que dando la sensación de un bienestar y una dicha futura tienen por principal función social matar las inquietudes idealistas, los anhelos de liberación y hacer que los esclavos del salario se asocien a los esfuerzos de los defensores del presente régimen para perpetuarlo eternamente.

La "legalidad" involucra todos esos recursos y artificios mediante los cuales aparenta modernizarse, pero consiguiendo, en cambio, conservarse más potencialmente reaccionaria en el sentido regresivo. Por lo tanto respetarla y no combatirla equivale a renunciar a la salvación y plegarse a las fuerzas de la ultra-reacción conservadora, las más humanas y destructoras.

En el Peru el Militarismo Masacra Indígenas

Por el TAITA DE HUNCAIRE

El nuevo gabinete del gobierno de Bustamante, compuesto en su mayoría por militarotes, ha hecho su debut bálaceando y dando muerte a una multitud de indígenas indifensos de Chongos Altos, en Huacayo. Por lo que dice el periódico, "La Voz de Huacayo", vocero de los terratenientes del centro, nos damos cuenta de que con la mentira se trata de cubrir la realidad de los hechos que vamos a descubrir desde las columnas de **Tierra y Libertad** para conocimiento de todos.

Elementos indígenas, que, cuantos más años pasan, más bestialmente son privados de su tierra y su libertad, intentaron, de forma pacífica, reintegrar a los suyos las tierras que les pertenecen y que les fueron arrebatadas por los hacendados de Antopongo, Tucho y Laive, pero estos, una vez más, recurrieron a la fuerza armada para defender el producto de sus rapiñas.

Nada más lógico que esta actitud del campesinado autóctono, toda vez que la Dirección General de Asuntos Indígenas, dependiente del Ministerio de Justicia, siempre ha hecho caso omiso a las justas reclamaciones planteadas por esas comunidades. Desde hace años, los indígenas se veían privados de sembrar y de tener pastos para sus animales, y desesperados por las injusticias cometidas con ellos, consideraron justo recuperar las tierras que por la fuerza les fueron arrebatadas y que para ellos representa su medio de vida, sin que jamás pasara por su imaginación el causar el menor daño en la persona de sus opresores.

A pesar de la comedida actitud de los campesinos, el gamonalismo pidió auxilio y les fué enviado el batallón 43, el cual, sin previo aviso disparó sobre la multitud indefensa. El periódico, arriba aludido, dice que las víctimas fueron 9 muertos y 11 heridos, cosa que de ninguna manera podemos creer, toda vez que el batallón citado se valió de fusiles, ametralladoras y cañones para realizar la masacre. Como siempre, la prensa del capitalismo miente con la mayor desvergüenza, en su afán de ocultar los crímenes que perpetra con el apoyo del Estado.

De este criminal atentado, los periódicos burgueses de la capital no han hecho comentario alguno, muestra evidente del desprecio que le inspiran los "indios". Esta actitud contrasta con los escándalos que acostumbran a formar cuando la vida o los intereses de algún capitalista se ven amenazados, en las pugnas que por sus ambiciones de mando sostienen. Grima da pensar que son estos individuos, que se dicen "democráticos", los que pretenden erigirse en salvadores del Perú.

La clase trabajadora, y especialmente los indígenas elevamos nuestra más enérgica protesta por esta nueva masacre de que han sido víctimas nuestros hermanos de Huacayo. Protesta que esperamos sea el toque que llama a los trabajadores a la unidad, para todos juntos vengar el sangre de tantos hermanos caídos bajo el plomo homicida del Capitalismo y el Estado, y que no cometieron otro delito que defender su tierra y su libertad.

EL ANARQUISMO

El anarquismo en su génesis, en sus aspiraciones, en sus métodos de lucha no tiene ningún vínculo necesario con sistema filosófico alguno. El anarquismo ha nacido de la revuelta moral contra las injusticias sociales. Cuando ha habido hombres que se han sentido como sofocados por el ambiente social en que estaban constreñidos a vivir, y cuya sensibilidad se sintió ofendida por el dolor ajeno como si fuera propio, y cuando estos hombres se han convencido que buena parte del dolor humano no es la consecuencia de inexorables leyes naturales o sobrenaturales, sino que deriva, en cambio, de hechos sociales dependientes de la voluntad humana y eliminables por obra humana, fué abierta entonces la vía que debía conducir al anarquismo.

PLANIFICACION DEL HOMBRE

POR ANGEL SAMBLANCAT

Confieso con atrición que tengo muy vago humo de lo que quiere decir economía planificada.

Si no navego en estas aguas al garet o a la deriva, el ciclo del hambre planificado sucedió al del hambre dirigible o dirigida y llevada del ronzal, que propiciaron algunos demócratas más tontos que un gorro de dormir. Y perdón por la redundancia.

Del tópico de la economía dirigida, se apoderó como de un reloj el fascismo babilónico. Y llevó el intervencionismo del Estado—idea ésta, del liberal-socialismo ton-tisván también— a excesos de monopolio, estanco y absorción, con que los Césares más absolutamente absolutos —Poliplo sarniento, el Rey Sol con pintas, Napoleón el Fotógrafo, etc.— no se hubieran atrevido a soñar nunca.

De donde infiero lógicamente que, a través de los tiempos, la frotada y la bellota de las confieras cambia, pero los alcornoques permanecen y gallardean en el plantío, hechos unos floreros.

Y la madre del corcho o esencia, que aquí perdura, huele y no a ámbar y a rosas de Alejandría, por cierto. A la vaina que hoy responde al nombre de totalitarismo, se la bautizó ritualmente ayer con el tigraceracia. Y se le aplicaron otros muchos hisopazos galanes, cuyo contenido vital en nada difiere del de los actuales presidencialismos bonificadodemocráticos.

No hubo Khan mongol, ni nakote o cuchillero de Asur, que detentara poderes tan plenos y mandara tan sin control y con la irresponsabilidad con que hoy pasan lista civil los tres Grandes de nuestro petiso microcosmos.

Y no hay que decir que Franco, porque éste es un simple subapache. Y que no excuse la honrada banda de Bonnot, y si comparo con los gangsters sin madre, que sierramorenizan toda España.

Lo peor de todo este galimatías, es que indefinidamente seguirán así las cosas, mientras haya un clan, que se guarde en un tubo el oxígeno del aire y el calorífico solar; y un lanaje, que tenga la exclusividad del recrio de pulgón, chinchorros y otros bichos de mayor tamaño, aficionados a la autoinflación con sangre humana bebida a morro en la propia fuente del Berro.

Más claro. Pseudoexisten unos hombres, que parece que hayan nacido como el asfalto y el alquitrán de los firmes especiales carreteros para ser aplastados y apisonados sin misericordia de Dios y de sus criaturas. Y figuran en el padrón civil de ignominia, otros seres, más o menos racioneros, que se ha asignado a sí mismos la función de rodillo o ROULEAU COMPRESSEUR y que pasean nuestras costillas y las repasan, con la tendencia y gravitación de un tanque pesado y aplastándonos como harían con una rana viajera o rastreara un autocamión.

¿Vais captando alguna lucecita en la cámara oscura de la economía planificada?

Un folículoide político aporta a la noche de nuestra ceguera sin aurora el báculo de una noticia, que con un estacazo definitivo opera nuestras cataratas.

Declara ese orgánico de una pandilla de politistas del curio que, como se ha planificado la economía, hay que ir haciendo lo propio con la política escalonando los objetivos que conducen infaliblemente al golpe de mano sobre el poder.

¡Preciosa confesión de un hijo del siglo! El paria chafado como una cáscara de huevo por la dieta, ha de ser hecho también una tortilla de escabeche por la plancha y los resortes de los que ejercen la cómoda profesión de mangonear y mandanguar.

Y de este modo, cuando nuestro corazón se halle cogido entre el doble plano de esa prensa, y media docena de hombres fuertes extraer a los que cinchan la materia grasa, como al orujo, el mejor de los titirimbundis de Leibnitz saldrá de las nebulosas de una mente enferma; y todo este engranaje de la sociedad será algo pluseanperfecto de subjuntivo.

PANORAMAS EUROPEOS

POR B. MILLA

Libertad por Decreto, Influencia Papal y Absolutismo del Estado

La Colombette, barriada popular de Toulouse, es cía la Prensa local, con gran estruendo. Para conmemorar tan extraordinario acontecimiento hubo carnavales en el barrio, y echaron elocuentísimos discursos el alcalde y la municipalidad recién designada. Tuvo la fiesta mucho colorido, porque nadie como los franceses para darle atuendo y prosopopeya a esta clase de manifestaciones.

Pero que nadie se llame a engaño, si es que la noticia ha trascendido a esos países lejanos, en lo que sueñan tantos jóvenes franceses, arrastrados de esta vida sedentaria y casi miserable que arrastran en su nación. No se trata de que los trabajadores de La Colombette hayan declarado libre su Municipio, sino de que la Villa de Toulouse le ha acordado ese privilegio, de acuerdo con los ministerios competentes.

La "Commune" de París no tiene su eco en esta modesta barriada. Nada épico ha sucedido. No estaban ni Luisa Michel ni Eliseo Reclus. Los "communards" de ahora se conforman con los fuegos de artificio y las arengas oficiales lanzadas desde un tablado callejero por un alcalde rechoncho, que hablaba de la patria como de una excelente nodriza.

Da pena ver cómo falsean los conceptos y los nombres. Estos Municipios libres de Francia—liberados por decreto— pero siempre sometidos a la voracidad destructiva del Estado, son una grotesca caricatura de aquel hermoso ideal que animó a los sublevados de París. Los socialistas y los comunistas, figurantes de primer plan en los cortejos municipales de hoy, son los principales responsables de esta degeneración. Pero, ¿qué les importa? Lo esencial es echar discursos endomingados y tener al pueblo en un puño.

SIEMPRE EL VATICANO

Un país de tan larga tradición democrática como Francia no ha superado todavía ese escollo del catolicismo envolvente. La Iglesia es uno de los poderes más firmes de Francia. En todos los medios sociales, oficiales o no, se mueven los satélites del Papa. En todas partes intrigan. Por todos lados ponen sus trampas, arrastrando tras sí un movimiento de opinión velado o declarado que da cuenta exacta de su potencia.

Los gobiernos republicanos que se han venido sucediendo durante la primera, la segunda y la tercera república han propiciado, secretamente unas veces, abiertamente otras, esta intrusión intolerable de la Iglesia en los asuntos de la nación. Monjas en los hospitales. Coacción en muchos centros docentes. Así todavía.

Las últimas elecciones, si dieron la mayoría a los comunistas, sólo se la dieron por siete u ocho diputados sobre el partido católico M.R.P. He aquí un testimonio claro del radio de influencia que el catolicismo conserva en Francia. Este hecho, sin importancia en Italia, por ejemplo, la tiene en Francia, que hizo la Gran Revolución y promulgó los Derechos del Hombre. Es la demostración de que la política es inoperante en este caso, y que sólo con el consentimiento de los partidos izquierdistas ha podido mantenerse esta influencia papal.

Pero esto no es por obra de birlibirloque. Veamos ahora, por decreto, un Municipio libre. Así lo anuncian las pruebas. La propaganda católica es una de las más intensas de Francia y se dirige a todos los sectores de la opinión nacional. Pero su elasticidad jesuítica le permite entonar desde publicaciones diversas un lenguaje apropiado al ambiente en que debe desenvolverse. Se calcula que el "trust" de la Prensa católica francesa es el más importante del país. Además de los diarios más o menos declarados, y de los semanarios "políticos, sociales y literarios" de bien marcada tendencia vaticanista, existen los órganos regionales que llevan todos el nombre de "La Croix" y que son introducidos hábilmente en todos los departamentos. El semanario "El Peregrino" tira 700.000 ejemplares y la escalofriante cifra de un millón doscientos mil el periódico mensual "La voix du pape". No es de extrañar que con tan poderosos órganos de difusión, la influencia vaticanista aumente de día en día en un país aparentemente antirreligioso.

ELIMINACION DE COMPETIDORES

Todas las manifestaciones del Estado son absolutistas. El totalitarismo estatal—sea del matiz que sea—no permite competencias y tiende siempre a eliminarlas en su propio beneficio. A nadie puede extrañarle, pues, que la moderna evolución del Estado sea la de eliminar a sus antiguos dominadores: los capitalistas. El Estado puede y quiere ser capitalista, pero sólo él.

En otras manifestaciones de la vida actual, menos complicadas por cierto, también el Estado demuestra su condición totalitaria y absorbente. No se le escapa detalle con tal de fastidiar al prójimo, aunque este prójimo sea un producto de su propia organización.

Creemos que nuestros lectores de América sabrán lo que es el Mercado Negro, esa planta que crece en Europa con tanta exuberancia en nuestros días. Con el Mercado Negro se han enriquecido unos cuantos miles de traficantes grandes y pequeños y viven unos cuantos miles más de subalternos de la moderna deidad. El Estado sentía una envidia monumental hacia todos estos ciudadanos—muy frecuentemente empleados del Estado mismo— y lo ha intentado todo para eliminarlos.

Había un espantoso tráfico de gasolina. El Estado ha acabado con él a base de organizar el tráfico por su cuenta. Es decir, continuando el racionamiento de gasolina pero vendiendo en "surplus" gasolina a precio de Mercado Negro. Florecía, en los cafés y las plazas públicas, el tráfico del tabaco. El Estado se las ha arreglado para liquidarlo. De ahora en adelante se podrán comprar en el estanco los cigarrillos del racionamiento usual a 25 francos paquete; después de la ración se podrá comprar tanto tabaco como se quiera a 65 francos paquete. Los traficantes lo vendían a 60. Los consumidores saldrán perdiendo.

Hemos citado dos ejemplos. En todos los demás órdenes se observa la misma tendencia. Y es en vano que se protesta, que se patalea. El Estado hace oídos de mercader—lo que es, más que nunca— y sigue su camino atento a sus ganancias y a la manera de multiplicarlas.

PODEROSO CABALLERO...

POR EL PROF. J. C. ROJAS

Con frecuencia vemos por la calle tipos hinchados de vanidad y de orgullo, que se creen dueños de este planeta sólo por el hecho de llevar un billeteo muy bien provisto, y una chequera en el bolsillo. Miran a todo el mundo con un desdén olímpico, y casi se sienten hechos de otro material que de simple barro.

Tales tipos son de los que creen que todo lo puede el dinero. Y esos pobres diablos no pueden estar más equivocados. No todo lo puede el dinero.

Las mujeres creen que con dinero pueden comprar la belleza. Error garrafal. Pueden comprar, y muy barata a veces, una apariencia de belleza; una belleza artificial y artificiosa; una belleza falsificada que no es sino una vil caricatura, una grotesca parodia de belleza. La belleza en sí misma es imposible de comprar.

Muchas gentes creen que con dinero se puede comprar la Justicia.

Pero están equivocadas. Podrán comprar injusticia más o menos cara, pero Justicia no, porque esto es simplemente imposible. No hay juez, por venal que sea, que pueda vender Justicia. Si acepta dádivas por fallar justamente, no por eso venderá Justicia, ya que ésta no existirá a pesar del juez. Y si por dinero falla injustamente, no habrá hecho más que vender injusticia; que esa sí que puede comprarse y venderse a voluntad. La Justicia, pues, no puede venderse ni comprarse a tanto el grano, como cualquier mercadería.

Otros hay que a fuerza de dinero esperan tener derecho a disfrutar de un amplio lugar en el Paraíso. Al efecto, hacen dádivas "a Dios", por conducto de sus "ministros", quienes son en realidad los que aprovechan esas dádivas. Quienes a base de dinero esperan conquistar su propio bienestar en el "más allá", no toman en cuenta que en el "más acá" hay seres que padecen hambre, miseria y frío. En su egoísmo no tienen más preocupación que hacerse un lugar lo más cómodo posible en "la Gloria". Y sin embargo, tales gentes no hacen sino comprar un poco de ilusión, de espejismo, de mentira; ya que por más que se quiera, la Verdad es imposible de venderse o de comprarse. El poder del dinero falla también en este caso.

La Verdad no entiende de transacciones, de arreglos ni de componendas. En cambio, la Mentira, está al alcance de las más modestas fortunas.

Otros hay que creen poder comprar Amor. Creen que a base de joyas y pieles pueden obtener el amor de la mujer que amen. Y al conquistar su posesión, su propia estupidez no les permite comprender que sólo han comprado una triste mezcla de placer sexual, engaño, hipocresía y falsedad. Pero amor no. El amor no es susceptible de comprarse o de venderse, porque... el Amor se da. Se da libre y espontáneamente, muchas veces aun en contra nuestra. Preguntémosnos a nosotros mismos:

"¿Puedo yo vender Amor?" Y de lo más íntimo brotará esta respuesta: "¡No!".

Luego, si no lo podemos vender, tampoco lo podremos comprar.

En este, como en otros casos, es impotente el dinero.

No todo lo puede el dinero. Con él podrá comprarse belleza fingida, mentira, injusticia, placer sexual...

Pero su poder jamás alcanzará hasta comprar Belleza real, Justicia, Verdad, ni Amor. Porque todo esto no puede venderse ni comprarse.

Y ahora, perdónese el lector el pésimo rato que le hemos dado con esta rebamada de filosofía ramplona y barata.

DE 1865 A 1947



PEDRO J. PROUDHON

Quizá en el orden mitológico—sin que nos preocupe en lo más mínimo la historia de la antigüedad— Prometeo, la víctima de Júpiter salvada por Hércules, tiene una analogía que recordarnos la diferenciación exacta entre dos célebres tipógrafos europeos.

Cuéntase —y de ello dan fe millones de ciudadanos— que en Besanzón, capital del departamento del Doubs, en el país galo, nació allá por 1809 un bravo varón que, pese a la modestísima condición social de su origen, llegó a inquietar seriamente a la reacción francesa y a ocupar un lugar prominente entre los principales filósofos.

Fue este hombre notable Pedro José Proudhon, hijo de un honrado tonelero y de una modesta cocinera, quien habiendo carecido de los elementos principales para adquirir lo más elemental de la enseñanza, con el esfuerzo propio, logró que Francia contara con el más preclaro filósofo de su época.

ENTRE TIPOGRAFOS

lo tenía la virtud de ser para él un gran colegio—fue supliendo la carencia educacional del colegio con las enseñanzas del oficio, cubriendo así una etapa de la vida con extraordinario éxito.

Tan fué así que, cuando apenas contaba treinta años, y después de haber escrito numerosos artículos y folletos de orden filosófico, lanzó a la publicidad su primer libro titulado "Ensayo de gramática general". Pedro José Proudhon, a quien una sociedad de privilegios, desigualdades sociales de toda índole y engorrosidad en una supremacía social repugnante, había privado de los conocimientos elementales para la vida del ser humano, lanzaba a la faz de sus compatriotas una anatema para vergüenza de quienes aun mantenían en pleno siglo XIX la restricción cultural del pueblo. Era el hombre que, imposibilitado en sus años infantiles de poder estudiar gramática, desafiaba en plena juventud a los acaparadores de la cultura.

Unos años más tarde, tras una imprecisa labor de matización cultural por vía personal, publicó una nueva obra titulada, ¿Qué es la propiedad? En esta magnífica obra de extremado alcance social, y en la que sienta excepcionales conceptos filosóficos, Proudhon ratifica la expresión de Brissot de que, "la propiedad es un robo". Expone tesis analíticas, estudia profundamente el origen de la propiedad y exterioriza su pensamiento de filósofo realista y progresivo.

A tal grado se eleva su personalidad que en 1848 es elegido diputado a la Constituyente, pero Pedro José Proudhon, que sigue orgulloso de su modestísima condición social y económica, y que sólo piensa en la implantación de la equidad social, exenta de privilegios, de usurpa-

ciones, dominios señoriales y acciones demagógicas, renuncia al acta después de exponer su criterio sobre lo que debe ser la nueva constitución francesa, exposición que fué titulada de manifestación revolucionaria contra la seguridad del Estado.

Este acto elevó mucho más la figura del inmortal filósofo, la cual quedó elevada al replicarle al obispo de París la impertinente ofensa que éste había dirigido públicamente al ex-tipógrafo. El obispo de París había tenido el atrevimiento de llamarle públicamente miserable; pero no bajo el aspecto de la igualdad, sino porque era pobre, al cual no podía conceder el derecho a criticar la moral—social y política—del Príncipe-Presidente, por cuyo hecho había sido condenado a prisión en la cárcel de Santa Plegaria, desde la cual dirigía "La Voix du Peuple" y "Le Peuple".

Proudhon—con su carácter indomable— contestó al obispo y le dijo: "No soy pobre por gusto de serlo. Yo sé que la riqueza proporciona bienestar y comodidades que son necesarias al hombre; pero en mis estudios sobre la forma de hacerse rico, examiné mil y uno y no he podido hallar ningún medio digno y honorable para justificar la riqueza. Mientras haya pobres jamás seré rico".

Proudhon daba al mundo burgués y clerical la más firme y limpia lección de honestidad y entereza espiritual. Su alma progresista, analítica, penetrante en lo social y expansiva en lo moral, imponía a las ambiciones y a la maldad para expresar con sencillez la concepción exacta que podía merecer una sociedad corrompida e injusta.

En 1865, a los 56 años de edad, dejaba de existir físicamente, en Passy, el gran filósofo, pero a la vez que su mente quedaba inmovilizada por la parca, su espíritu y sus obras quedaban ante el mundo como figura eterna para que la humanidad constatará el inmenso valor de un hijo del pueblo que jamás quiso gustar de la prebenda a costa de la miseria y el dolor de sus semejantes. El tipógrafo de Besanzón había nacido y vivido para un mundo nuevo exento de villanías.

Y tras esta deslabazada biografía del gran tipógrafo y filósofo francés, surge en mi mente la de otro célebre tipógrafo español, Diego Martínez Barrio.

Tal parece que entre los colegas de Juan Gensfleisch, más conocido por Gutenberg, existe una ramificación psicológica de temperamentos geniales.

Andalucía, la extensa región árabe y clásica de las eternas alegrías ibéricas, tiene también su tipógrafo, el cual, si bien no se ramificó por el sendero de las ciencias filosóficas, cubrió una histórica etapa en el barómetro político. Fue este émulo del arte gutenbergaño uno de los hombres de su época en la región andaluza que más prestancia exhibió por la redención de los explotados, combatiendo las injusticias y desigualdades sociales desde el campo anarquista cual si en su labor hubiera de surgir una inmortalidad de luchador por la emancipación de los esclavos; pero la fatalidad, quizá un egoísmo prematuro y desquiciador, lo arrastró por nuevas corrientes, opuestas en absoluto a los principios que lo hicieron ser conocido entre los hombres de lucha.

El ejemplo de Pedro José Proudhon jamás sirvió de espejo para su trayecto-

ria social. Las fantasías del "Emperador del Paralelo" absorbieron su mente y lo llevaron directamente al campo político, arrembando así el compendioso para convertirse en lugarteniente del político straperlista.

Mas quien comienza con pinitos en la pista de circo tiene un perfecto derecho a hacerse artista, y el ex-tipógrafo andaluz cubrió magníficamente su etapa.

Un buen día el pueblo español se volcó en las urnas contra la dictadura primorriverista y contra la casta borbónica pronunciándose unánimemente por una república. ¡Había llegado la hora! El ex-anarquista, magníficamente encuadrado en el "Círculo Radical", inició su escala hacia el trapecio y cubrió la etapa de su debut como primera figura de la compañía lerruxista.

Diego pasó a ser excelencia, llegó a gobernante, provocando una separación aparatosa del radicalismo lerruxista, y hasta se convirtió en jefe de partido y en Presidente accidental de la República. Mas jamás lanzó la más nimia idea desde el Poder para redimir a los esclavos ni abatir las injusticias que mantenían a su pueblo en la miseria. La labor del político era gobernar, pero gobernar sobre tupidas alfombras y de espaldas al realismo social, económico y psicológico de su pueblo.

La formación de Unión Republicana, unida a la bárbara tragedia totalitaria que hundió a España en miseria y dolor, elevaron la figura de nuestro ex-tipógrafo al obelisco político del país. Hoy, aunque en el destierro, ocupa el primer puesto del Estado republicano (suponiendo que éste subsista) y pronuncia en 1947 por una transacción con los enemigos comunes de todas las causas



GUTENBERG

por él defendidas en doble vida apolítica y política.

Sin embargo, piénsese que en la pista ecuestre se puede triunfar hasta cubrirse de gloria, pero en una sola actuación se puede pasar de primera figura a mozo de pista.

Por las manos del tipógrafo pasan muchos originales. Todos son leídos y compuestos, pero si la esencia de lo bueno pasa innotada, el contenido sólo queda reducido a lo maquinao que, forzosamente habrá de culminar en el olvido de unos y el desprecio de los más.

ANECDOTA: Dos tipógrafos rusos editaban una revista clandestina en Petrogrado, pero un día, por diferencias de apreciación sobre el contenido de un artículo, hubieron de discutir acaloradamente y el más joven dijo a su compañero: "Mientras los zares puedan usar al pueblo para esclavizar al pueblo mismo, cobrarle contribuciones y determinar su vida, nuestra labor sería mucho más fructífera si la encauzáramos en la política zarista". Su compañero, hombre de edad octogenaria, sacó una pistola del bolsillo, la acercó a su propia sien y exclamó: "Para ser miserable siempre está el hombre a tiempo". Acto seguido se pegó un tiro.

Era el epílogo de una lucha moral entre tipógrafos.

SUSCRIPCION PRO ANARQUISMO ESPAÑOL

LISTA INTERIOR	\$ 1,275.41
D. F. SALVADOR OCAÑA, \$10.00; E. Pizaran, \$5.00; Enriqueta Camín, \$5.00;	
H. Alonso, \$5.00	25.00
GOMEZ PALACIO: Juan Valdez H.	5.00
Total	\$ 1,305.41

28 de febrero, enviado a España	\$ 1,964.15
Déficit a descontar de las próximas cantidades que se reciban	\$ 658.74

CORRESPONDENCIA Y GIROS A NOMBRE DE HERMILIO ALONSO

APARTADO 1563. MEXICO, D. F.

Problemas del Alma Humana

Por JUAN PAPIOL

El estado normal del hombre es el de la alegría, de esa alegría humanística que pone en todos sus actos un sello de bondad, de comprensión y de sencillez, es decir, de esa alegría reflejo de nobles sentimientos capaces de despertar en sus semejantes afán de cariño y de paz atrayéndolos a la fraterna convivencia.

Sin embargo, el estado pasional que prevalece en los sentimientos del hombre es el de apatía, de indiferencia, de desinterés, de apatía, de anhelo, como su más caro ideal, el logro del poder para dominar a sus semejantes. No importa que con ello se conquisten las más tremendas antipatías, que el odio más feroz nazca en los dominados, que la pasión homicida, justamente sentida, aliente en los desposeídos contra los poderosos de la tiranía y los adinerados, detentadores de la riqueza social. Pero, ¿por qué no importa? Este interrogante hemos de buscarlo en aquellas causas que convierten al hombre en un monstruo de anomalías.

Admitido que el hombre cuando nace no es ni un ángel ni un demonio y que su natural inclinación se manifiesta por un ardiente deseo de cordial sociabilidad, ¿cómo explicar su alejamiento de tan humanos sentimientos?

Los interesados en el actual estado de cosas, y con ellos el coro de ignorantes, arguyen que las maldades son congénitas en el hombre, que sus defectos y perversidades son, en muchos casos, merosa herencia de sus antepasados. La argumentación es tan falaz que quienes la admiten aceptan un fatalismo irremediable y, por consiguiente, el renunciamiento a la superación moral y espiritual del hombre.

En el peor de los casos, únicamente, en el peor de los casos, pueda aceptarse por la ciencia biológica, una herencia de fisiología patológica, pero también es igualmente aceptable que la misma ciencia puede resolverla. Pero en el orden moral todos cuantos defectos y perversidades constituyen las hajas pasiones del individuo son susceptibles no solamente de enmendarse sino de limarse por completo, mediante el conocimiento de la verdad de nuestra vida.

Una ligera incursión al medio social que nos incorpora, es posible que haga luz a lo que sin escarbar en ello parece no tener explicación.

El tanto por ciento más crecido en la suma de elementos constitutivos de la formación moral del hombre se encuentran en el desarrollo de la infancia. Las impresiones recibidas por el pequeño ser, en sus balbuceos por el camino de la vida tienen casi siempre un carácter indeleble y solamente puede modificarse o rechazar lo que en ellas haya de perjudicial, mediante un poderoso esfuerzo volitivo de auto-didactismo o de una asimilación cultural de orden superior.

El medio ambiente que rodea al individuo desde su más tierna niñez, pasando por la adolescencia, hasta llegar a la adultez, es de autoridad violenta. En ese sentido, autoridad paterna, autoridad del hermano mayor, autoridad del maestro, autoridad, en fin, de todas cuantas personas físicamente mayores tienen relación con el niño, vejándolo, humillándolo, abrumándolo y torturándolo con toda suerte de castigos inhumanos para supeditar al niño, que ya barrunta el himnaly de su personalidad en formación, al más rígido principio de autoridad. Así, llega a la adolescencia y, por reflejo, sus reacciones son de dominio. Además, la ignorancia y la mentira con que han cubierto el desarrollo de sus instintos para mejor dominarlo, hace que, llegado a la adultez desemboque por los senderos del error, senderos por los que pululará siempre insatisfecho. Sus gritos reclamando constantemente, la satisfacción de sus instintos frenados, ahogados y embrutecidos por el espíritu de soberbia, y la liberación de los mismos, se pierden en el estéril desierto de esa sordida sociedad que solamente a sus abyectos intereses atiende.

Desviado del curso de su vida natural, el niño, ya hombre, anhela la satisfacción de perniciosos deseos que simultáneamente desvelan fantásticas ambiciones de poder y de riquezas. Paralelamente, y como aliado indispensable al logro de sus ambiciones, un espíritu de presunción sin medida y de

egocentrismo patológico se levantan como espectros torturantes en el alma de ese desdichado cuyo delirio de grandezas es un producto clínico fermentado en el estercolero de nuestra "misericordiosa" sociedad. Y así la misantropía y la hipocresía envuelven al individuo haciéndolo incompatible con la natural alegría que emana de la salud moral de todo ser despejado de complejos antisociales.

Nosotros, sustentadores del más alto ideal humano hemos de pugnar con todas las potencias de nuestra inteligencia, por librar de los anejos abismales en que se hallan sumidos esas legiones de afectados psíquicos, ajenos a la responsabilidad de su "mal" y en el cual tenemos nuestro tanto de culpa, puesto que, lejos de comprenderlos, ora hacemos burla de ellos y ora los despreciamos.

Es un problema de comprensión. Jamás llegaremos a elevar el valor social de la colectividad humana en tanto se vea perjudicada por esos desgraciados.

La suerte de nuestros ideales está vinculada a la superación de las anomalías psíquicas que afectan a gran multitud de desventurados, entre los que no son ajenas personas que de buena fe abrazan nuestro Ideal, pero que no serán capaces de vivirlo sino se libran de las tenazas de lo que en suma constituye el nefando complejo de inferioridad.

En trabajos precedentes hemos señalado al científico descubridor del tremendo complejo, y terapeuta al mismo tiempo. Acudir al terapeuta no es fácil. Hay pocos y no muy competentes; pero podemos acudir a los tratados clínicos de Charcot, Adler, Freud y hasta podemos acudir a Dostoyevski, que, de manera novelística nos muestra, con maravilloso realismo, el retrato moral de los afectados. Las obras de estos neurólogos y psiquiatras, además de ser suficientes para resolver el problema que nos ocupa lo son también para prevenirlo; entre ellas, por su importancia al respecto, son dignas de recomendar "Los demonios en el arte" y "Localizaciones en las enfermedades del cerebro y de la médula espinal", de Juan Martín Charcot. Por su importancia psicológica nos prestan un

gran servicio "La inferioridad de los órganos", "Sobre el carácter nervioso" y "Teoría y práctica de la psicología individual", de Adolfo Adler. Pero el que verdaderamente llega al fondo del problema es Sigmund Freud con su "Interpretación de los Sueños", "Psicopatología de la vida cotidiana", y "El futuro de una ilusión".

Charcot y Adler, nos preparan, el primero con sus investigaciones neurológicas y el segundo con sus estudios psicológicos para penetrar en el psicoanálisis de Freud. Estos tres gigantes de la ciencia nos han legado todo un tratado de psicología y de psico-análisis. Sin la primera de estas dos ciencias no sería posible la segunda, es decir, la primera es la base de la segunda.

El individuo, pues, puede resolver sus problemas anímicos entrando en conocimiento de la psicología, ciencia que estudia el alma en su manera de sentir y de reaccionar, en relación con lo consciente y con lo inconsciente; constituyendo al mismo tiempo una rama científica y filosófica que, de manera real y explicativa nos muestra las causas y efectos de cuantos problemas afectan al alma del individuo.

El estudio del alma a través de la psicología se impone, pues, por estar situada entre la Biología y la Sociología; es una ciencia propia del sujeto pensante que abre surco a los problemas filosóficos capaces de despertar y elevar un estado de conciencia social y ética hacia formas de vida superior, habituándonos el estudio de la misma, en el entorno de la voluntad para estudiar los instintos, la idea del yo, el espíritu de la libertad, el carácter y la personalidad en el plano de selección.

El elemento más decisivo para llegar a lasumbres anárquicas está basado en la preparación moral y espiritual, sin descuidar la intelectual y la técnica en general.

Y así, libres de los complejos y de los prejuicios que atentan nuestra alma a la castradora influencia del mundo burgués, seremos garantía indiscutible de la Verdad y del Bienestar que han de primar en la Gran Comunidad Acrática.

Colaboración de A. DE CARLO

La Escuela Laica

Muchos amigos nuestros claman a favor de la escuela laica para todos los niños del país.

Posiblemente tengan razón. Pero me parece que no está de más aclarar conceptos y profundizar el problema. Quizá este análisis contribuya a entendernos mejor, a estrechar más los lazos de nuestra amistad, y a ponernos de acuerdo y luchar juntos por el mismo ideal.

Si se entiende por escuela laica la que está libre del dogma funesto de la religión, posiblemente estemos de acuerdo. Pero creemos que eso no basta. La supresión de una imposición dogmática no nos libra de otras imposiciones también dogmáticas y funestas.

Se estropea para toda la vida la tierna mente del niño cuando el maestro, impuesto por el Estado que monopoliza la enseñanza, con una autoridad indiscutida y tono profético, le dice a la débil criatura:

"Tú estás en la obligación de creer que tienes la memoria del mundo."

Tú has de aceptar, respetar y venerar las instituciones que han fundado, hace muchos años, unos hombres por tí desconocidos, sin que se te ocurra jamás dudar de su bondad y justicia.

Tú te has de descubrir, como ante un Dios, al paso de un hombre con la bandera o al son del himno de tu patria.

Tú has de amar obligatoriamente el lugar donde te han hecho nacer; no el hogar, el barrio, el pueblo o la provincia, que eso no tiene importancia, sino la patria que yo te enseño, con sus sagrados límites; toda la patria y nada más que la patria. Y si alguna intentara algún día reducir esas fronteras, y tienes la edad necesaria, has de empuñar las armas y luchar heroicamente hasta vencer o morir, a las órdenes de los jefes que se te destinen.

Tu fe —sigue diciendo el maestro— ha de ser absoluta, si no en lo que cuenta la biblia, en lo que dice la historia que yo te enseño.

Jamás se te ocurra hacer comparaciones racionales con las bellezas de las otras patrias.

Debes obediencia absoluta al gobierno, a sus leyes y decretos, pagar religiosamente todos los impuestos directos e indirectos, hacer de buena gana el servicio militar cuando te llamen, etc., sin protestar ni exigir explicaciones jamás.

Finalmente, has de acatar la disciplina que te impone la autoridad, obedecer como un muñeco en manos del tiritero.

Si cumples con buena voluntad y fielmente todo esto, y todo lo demás que se te ordene más adelante, serás un virtuoso y honrado ciudadano, digno de llamarte hijo de esta gran patria."

Esto, aproximadamente, es lo que le impone a la tierna e ignorante criatura el maestro de escuela, instrumento asilarado del Estado que monopoliza la enseñanza.

Si a esta se refieren los amigos cuando defienden la escuela laica... francamente, no podemos acompañarlos. Se rebelan nuestros sentimientos de libertad espiritual. Nuestra conciencia nos dice que esta escuela es tan funesta como la religiosa.

El amor por el lugar donde nos han hecho nacer debe manifestarse libre y espontáneamente, como el amor de madre, sin alharacas, sin imposiciones violentas por propagandistas asilarados, sin artificio alguno, sin nada contrario al libre criterio individual.

La escuela ha de ser libre de todo dogma, de toda fe o creencia, de toda idea preconcebida, impuesta arbitrariamente con fines inconfesables llámese laica o no.

Hay que respetar la tierna mente del indefenso niño. Hay que enseñarle únicamente lo que su débil razón puede comprender y asimilar; las verdades comprobables y comprobadas por la ciencia. Nada de todo lo que su reducida capacidad mental no pueda comprender.

Esta escuela, basada en la razón y el libre examen, no existe en país alguno de la tierra porque en ninguna parte existe verdadera libertad. Porque a la escuela se le asigna la misión de afianzar, robustecer, asegurar la existencia de la injusticia y del privilegio, la arbitrariedad y el despotismo.

La actual escuela tiene la misión de perpetuar los males que desde siglos viene sufriendo la humanidad.

A esta escuela dogmática es necesario sustituirla por la racionalista, la escuela que ha sido temporalmente ahogada con la preciosa sangre de su primer apóstol y mártir, Francisco Ferrer, fusilado por un gobierno clerical y conservador como todos; escuela que es necesario resucitar y defender.

Procuremos que el sacrificio de este primer apóstol de ella sea el faro luminoso que oriente las mentes de todos los amantes de la verdad y la libertad para el bienestar de todo el género humano.

Argentina, febrero de 1947

HACIA UN CONGRESO ANARQUISTA INTERNACIONAL

Realizándose en París, en febrero último, una importante reunión internacional a la que acudieron nutridas representaciones de diversos países de Europa.

Delegaciones de diverso carácter y alcance enviadas por Inglaterra, Bélgica, Suiza, Italia, Bulgaria, Francia y España. Aportaciones y saludos de Suecia, Holanda y algunos países que circunstancialmente mantienen sus nombres en reserva; previo asentimiento de los países americanos que ansiosos de prontas realizaciones han estimado conveniente esta reunión con carácter de Conferencia Anarquista Europea.

El Movimiento Anarquista Internacional ha hecho acto de presencia y de gestión en lo que será preliminar del Congreso Anarquista Mundial, aportando iniciativas y material documental sobre el creciente desarrollo de nuestro movimiento en el mundo y examinando la actuación de los diversos países en relación con la situación creada por la guerra.

Revalidada la actividad desarrollada por la Comisión que hasta el presente había funcionado con el nombre de "Comisión de Iniciativa Pro-

Congreso Anarquista Internacional", se acuerda continuar la labor emprendida, constituyendo un nuevo organismo con mayor base representativa y funciones concretas establecidas en el curso de la Conferencia, aún teniendo en cuenta el carácter provisional que a ésta corresponde, carácter que no impedirá realizar la obra interesantísima con repercusión favorable y provechosa en el conjunto del movimiento Internacional.

Se notó en el curso de las discusiones un interés general por dar base orgánica funcional a lo que hasta el presente ha sido simplemente un conjunto de relaciones. La idea de una Federación Anarquista Internacional, presentada por varias delegaciones como punto a estudiar en el Congreso, tienda a abordar los problemas de una actuación mancomunada, a extenderse por todos los países como iniciación básica y de principio activo en la transformación de la sociedad, realizado con un sentido de coordinación general.

Las diversas interpretaciones del anarquismo militante no excluyen el hecho de una gestión de tipo general y or-

ganizado. Tienden éstas, por el contrario, a enriquecer el caudal de iniciativas de que es ejemplo nuestro movimiento a través del mundo y son ejemplo de nuestra vivacidad y de nuestra inquietud revolucionaria evolucionadora; de nuestro amplio sentido de comprensión de los diversos factores que influyen en la vida general de los pueblos.

La constitución de un nexo relacional y coordinador aspira a dar un carácter efectivo y valorable a la realización de los trabajos en curso y dará vigor renovado a la influencia creciente de las ideas anarquistas en el desarrollo de los acontecimientos internacionales.

En este ambiente se ha desarrollado la Conferencia Europea recientemente celebrada. Confiamos en la efectividad de sus resultados y auguramos para las actividades futuras un resultado magnífico dado el espíritu que animará a las delegaciones presentes y constatado el interés general de los países no representados, pero coincidentes en la labor que a todos compete.

En breve se tendrán nuevas noticias de la gestión emprendida.

ADMINISTRATIVAS

Cantidades recibidas para "TIERRA Y LIBERTAD".

DISTRITO FEDERAL: Florencia Graneli, \$10.00; Salvador Ocaña, \$10.00; Menda, 5.00; E. Plazan, \$15.00; Lola Amorós, \$10.00; Domingo Rojas, \$100.00; Enrique Ta Camín, \$10.00; H. Alonso, \$10.00; Floreal Ocaña, \$40.00.

TESCASTITLAN, MEX.: F. Serón, \$5.00.

ENSENADA, B. C.: B. Bolleten, \$10.00.

TLALMANALCO, MEX.: Pedro Garcaño, \$50.00.

TUXPAN, NAYT.: Grupo Cultural, "Regeneración" \$12.00.

MÉRIDA, YUC.: Juan L. Estrella, \$18.00.

TAMPICO, TAMPS.: Enviado por el compañero, Rafael Martínez, por pagos de números atrasados del Grupo Nuevo Horizonte, \$100.00.

GOMEZ PALACIO: Juan Valdez H. \$5.00.

ESTACION RAMIREZ: A. H. Cepeda, \$2.00.

U.S.A. LOS ANGELES, CALIF.: A. Córdoba, 1.50, dólares; Daniel Elizondo, 0.50; M. N. \$9.70.

Francisco D. González, \$9.60; recibido por conducto de "S. O."

TOTAL DE LA PRESENTE LISTA \$431.30.

RESUMEN DE ENTRADAS Y SALIDAS DEL PRESENTE

NUMERO

SALIDAS: DEFICIT DEL NUMERO ANTERIOR \$ 465.01

Grabados y una tirada suplementaria del No. 62 \$ 25.00

IMPRESION DEL No. 63 y grabados del mismo \$ 435.00

GASTOS DE ENVIO \$ 50.00

TOTAL DE SALIDAS \$ 975.00

ENTRADAS ANOTADAS EN EL PRESENTE No. \$ 431.00

DEFICIT \$ 544.01

A LOS COMPAÑEROS Y SIMPATIZANTES TIERRA Y LIBERTAD NECESITA AYUDA

"TIERRA Y LIBERTAD" NECESITA AYUDA INMEDIATA

EL PRESENTE NUMERO, APARECE CON QUINIENTOS CUARENTA Y CUATRO PESOS DE DEFICIT. HEMOS DECIDIDO SACARLO SIN RETRASO, CONTANDO CON LA AYUDA QUE SIEMPRE NOS HAN PRESTADO NUESTROS AMIGOS; PERO PARTICIPAMOS A TODOS NUESTROS LECTORES QUE SI NO RECIBIMOS AYUDA CON URGENCIA, PARA CUBRIR EL DEFICIT, EL PROXIMO NUMERO NO SABEMOS CUANDO APARECERA, Y CREANLO LOS COMPAÑEROS, NOSOTROS SOMOS LOS PRIMEROS EN SENTIR QUE NO APAREZCA REGULARMENTE, POR CONSIDERAR QUE UN PERIODICO, QUE NO APARECE EN LAS FECHAS DE COSTUMBRE PIERDE IMPORTANCIA Y HASTA LLEGA A DESAPARECER. Y POR NINGUN CONCEPTO "TIERRA Y LIBERTAD" DEBE DEJARSE DE PUBLICAR.

POR NUESTRA PARTE, HEMOS AUMENTADO CASI EN UN TERCIO EL TRAJE DADAS LAS DEMANDAS QUE RECIBIMOS DE TODO EL MUNDO, Y RECUERDEN LOS COMPAÑEROS QUE NO SOLO NO HAY NINGUN CARGO RETRIBUIDO EN TIERRA Y LIBERTAD, SINO QUE ADEMÁS DE LOS TRABAJOS PROPAGANDISTICOS, QUE REALIZAMOS DESPUES DE NUESTRAS LABORES COTIDIANAS, PARA VIVIR FISICAMENTE, SOMOS DE LOS QUE NO CESAMOS DE HACER DONATIVOS ECONOMICOS PARA EL PERIODICO.

TIERRA Y LIBERTAD, PUEDE VIVIR O MORIR. LOS COMPAÑEROS TIENEN LA PALABRA.

PARA GIROS A: HERMILIO ALONSO. APARTADO 1565. MEXICO, D. F.

TEMAS EDUCATIVOS

Políticos e Hipócritas

El hombre dúctil a la intriga se priva del cariño ingenuo. Suele tener cómplices, pero no tiene amigos; la hipocresía no ata por el corazón, sino por el interés. Los hipócritas forzosamente utilitarios y oportunistas, están siempre dispuestos a traicionar sus principios en homenaje a un beneficio inmediato; eso les veda la amistad con espíritus superiores. El gentilhomme tiene siempre un enemigo en ellos, pues la reciprocidad de sentimientos sólo es posible entre iguales; no puede entregarse nunca a su amistad, pues acecharán la ocasión para afrentarlo con alguna infamia, vengando su propia inferioridad. Si el hombre sincero se entrega, ellos guardan la hora propicia para traicionarlo; por eso la amistad es difícil para los grandes espíritus y éstos no prodigan su intimidad cuando se elevan demasiado sobre el nivel común. Los hombres eminentes necesitan disponer de infinita sensibilidad y tolerancia para entregarse; cuando lo hacen, nada pone límites a su ternura y su devoción. Entre nobles caracteres la amistad crece despacio y prospera mejor cuando arrastra el reconocimiento de meritos recíprocos; entre hombres vulgares crece inmotivadamente, pero permanece raquítica, fundándose a menudo en la complicidad del vicio o de la intriga. Por eso la política puede crear cómplices, pero nunca amigos; muchas veces llega a cambiar éstos por aquéllos, olvidando que cambiarlos con frecuencia equivale a no tenerlos. Mientras en los hipócritas las complicidades se extinguen con el interés que las determina, en los caracteres leales la amistad dura tanto como los méritos que la inspiran.

Siendo desleal, el hipócrita es también ingrato. Invierte las fórmulas del reconocimiento: aspira a la divulgación de los favores que hace, sin ser por ello sensible a los que recibe. Multiplica por mil lo que da y divide por un millón lo que acepta. Ignora la gratitud —virtud de elegidos—, inquebrantable cadena remachada para siempre en los corazones sensibles por los que saben dar a tiempo y cerrando los ojos. A veces resulta ingrato sin saberlo, por simple error de su contabilidad sentimental. Para evitar la ingratitud ajena, sólo se le ocurre no hacer el bien; cumple su decisión sin esfuerzo, limitándose a practicar sus formas ostensibles, en la proporción que puede convenir a su sombra. Sus sentimientos son otros: el hipócrita sabe que puede seguir siendo honesto aunque practique el mal con disimulo y con desenfado la ingratitud.

La psicología de Tartufo sería incompleta si olvidáramos que coloca en lo más hermético de sus tabernáculos todo lo que anuncia el florecer de pasiones inherentes a la condición humana. Frente al pudor insintivo, casto por definición, los hipócritas han organizado un pudor convencional, impúdico y corrosivo. La capacidad de amar, cuyas efervescencias santifican la vida misma, eternizándola, les parece inconcesable, como si el contacto de dos bocas amantes fuera menos natural que el beso del sol cuando enciende las corolas de las flores. Mantienen oculto y misterioso todo lo concerniente al amor, como si el convertirlo en delito no acicateara la tentación de los castos; pero esa pudibundez visible no les prohíbe ensayar invisiblemente las abyecciones más torpes. Se escandalizan de la pasión sin renunciar al vicio, limitándose a disfrazarlo o encubrirlo. Encuentran que el mal no está en las cosas mismas, sino en las apariencias, formándose una moral para sí y otra para los demás, como esas casacas que presumen de honestas aunque tengan tres amantes y repudian a la doncella que ama a un sólo hombre sin tener marido.

No tiene límites esta escabrosa frontera de la hipocresía. Celosos catones de las costumbres, persiguen las más puras exhibiciones de la belleza artística. Pondrían una hoja de parra en la mano de la Venus Medicea, como otrora injuriaron telas y estatuas para velar las más divinas desnudeces de Grecia y del Renacimiento. Confunden la castísima armonía de la belleza plástica con la intención obscena que los asalta al contemplarla; no advierten que la perversidad está siempre en ellas, nunca en la obra de arte.

El pudor de los hipócritas y de los políticos es la peluca de su calvicie moral.

Los compañeros del Comité Nacional de Defensa Sindical de Italia piden encarecidamente a los compañeros y organizaciones afines del mundo, el apoyo económico y solidario que se les pueda enviar a fin de poder desarrollar la ardua labor de reorganización del Movimiento Sindical Italiano de tendencia libertaria y adherente a la A.I.T.

Todo lo que pueda remitirse deberá ser dirigido a: ANTONIO DETTORI, C.N. de D.S.

26, via D'Andrade, Sestri-Cénova.—(Italia).

Se ruega la reproducción de esta nota en toda la prensa afin del mundo. C.N. de R.A.A. M. Español (Secretaría Exterior) Burdeos, Francia.

COMO UNA ESTELA "LUMINOSA"

Ha pasado por México, como una estela "luminosa" un personaje todopoderoso. Un señor que representa todo el poderío militarista, bancario y burgués de una nación inmensamente fuerte. Nos referimos al presidente Truman.

El elemento oficial de nuestro país ha recibido al presidente de Estados Unidos de una manera apoteósica. Arcos triunfales, flores, salvas de artillería, recepciones aristocráticas, comidas pantagruélicas, regalos de oro y de plata, festejos preparados...

Toda la policía de la República estuvo movilizada para salvaguardar la vida del "ilustre" visitante.

Venía a México el hombre que representa la fuerza monetaria e industrial más próspera del mundo entero, y ante la cual se inclinan reverentes las cinco partes del universo.

"A tal señor tal honor". Todas las clases privilegiadas de México dieron la bienvenida a Truman: ministros, secretarios, burócratas y ambiciosos que viven a la sombra quimérica del Estado.

El sol radiante iluminaba el metal de las botonaduras militares y hería el brillo de los sables y de las condecoraciones. Los escolares, llevados a la fuerza, desfilaron marcando el paso. Y las señoras de los personajes, ricamente ataviadas, curvaban sus espaldas perfumadas, ante el hombre que simboliza el poderío inmenso del dólar.

Truman ha pasado por México como una estela "luminosa", como una ráfaga; y ha contemplado sus palacios modernos, sus amplias avenidas de los barrios ricos con las residencias señoriales de los millonarios empesadas de banderas.

Y Truman ha depositado una corona sobre la tumba de "los niños héroes" que ofendieron sus vidas para defender la independencia del país atropellada por los mismos paisanos del presidente yanqui. ¡Han bastado unas flores frescas de Xochimilco para borrar una mancha generosa de sangre mexicana!

Truman no ha visto a México, al verdadero México. Ni tampoco el verdadero México ha visto a Truman.

Unas danzas autóctonas, sabiamente estudiadas por unas señoritas criollas, le han mostrado el rito y el ritmo que usaba la vieja raza azteca como un carcomido jirón de la historia.

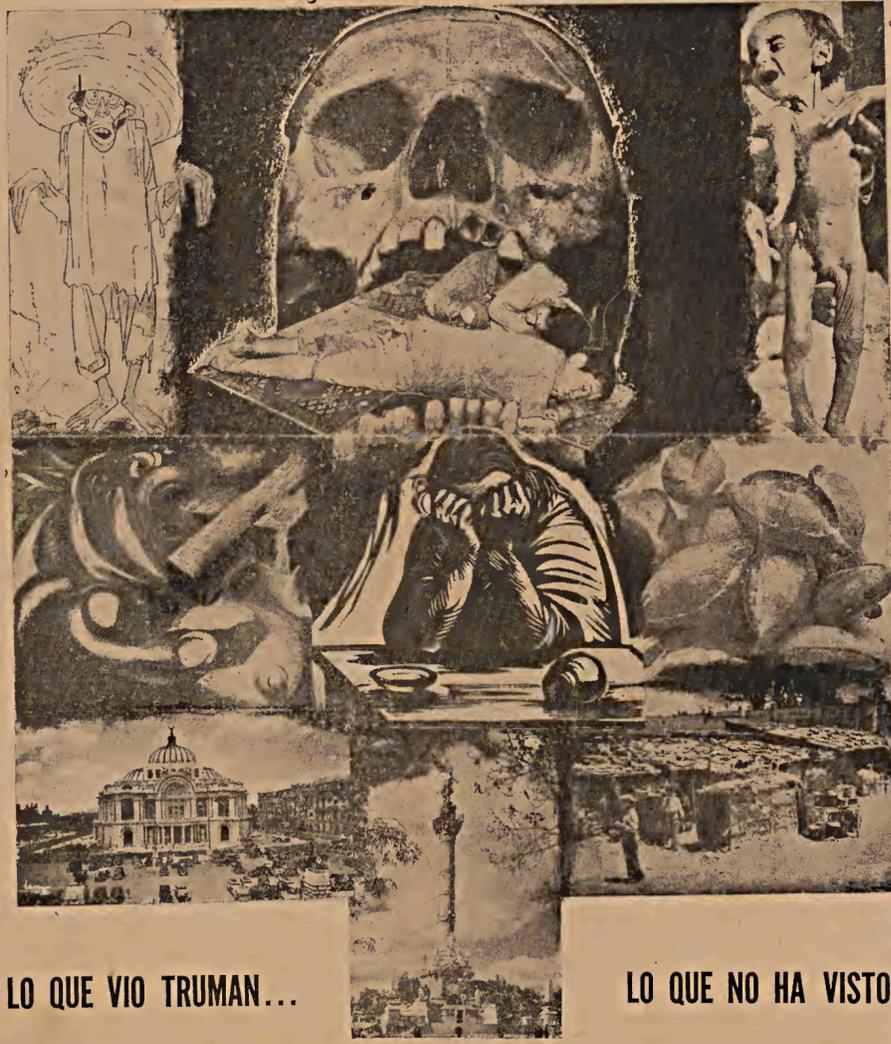
Truman no ha visto los miserables jacales de los indios donde no hay camas ni más utensilios domésticos ni mobiliarios, que tocas vasijas de barro y alguna cesta o costal. Truman no ha visto cómo se alimentan estos seres humanos: la tortilla de maíz y el frijol con salsa de chile. Tampoco ha visto a los jornaleros de los grandes propietarios de ranchos que trabajan de sol a sol, confundidos en un traje inhumano sin aire y sin luz. Todavía existe la

TLAPIXQUERA en lo profundo de los montes. Tampoco le han enseñado cómo viven y trabajan los chicleros en pleno bosque, bajo la mirada dura de los capataces y la mordedura venenosa de las serpientes; desnudos casi y atacados continuamente por el paludismo y los insectos. No sabe Truman que existen en México los obreros del tejido, que fabrican esos sarapes vistosos y admirables, en un telar de mano, día y noche, semanas y años. El polvo que despiende la máquina que produce la tuberculosis, y el operario está condenado a una muerte fatal.

LA VISITA DE TRUMAN

Contrastes Indignantes

BAJO EL SIGNO DE LA AUTORIDAD



LO QUE VIO TRUMAN...

LO QUE NO HA VISTO

¿A QUE VINO TRUMAN?

¿A qué vino Truman a México? Llegó en vísperas de la Conferencia de los "Cuatro Monstruos" en Moscú, y que se inicia en la misma fecha que aparece Tierra y Libertad. Ya en la máquina el periódico oímos, por Radio, la noticia que Grecia "pide" a Inglaterra que retire su ejército de ocupación porque ha "aceptado" la ayuda —la dominación, mejor dicho— del Tío Sam. Este va barriendo de todos los mercados internacionales a la Gran Bretaña que no puede ofrecer a los países "libres" que domina lo que aquí tiene posibilidad de darles: pan. Francia está económicamente "dominada" —"al freír será el reír"—, y a Stalin —tan despreciable como el Tío Sam— quiere barrerlo de la Alemania que ocupa, de todos los países europeos que invadió y de Asia... y hasta controlar y vigilar estrechamente todo el progreso industrial, técnico y científico en el interior del feudo stalinista para detenerlo, siempre que le convenga e impedir que pueda poner en peligro la hegemonía económica mundial, que está en camino de conseguir totalmente, y menos organizar una guerra para arrebatarla con las armas.

¿Se comprende a qué vino Truman? A lo que van sus delegados a Europa: a por todo el espacio "vital" o comercial de los Estados Mexicanos y a preparar su reclutamiento para que intervenga en el próximo conflicto bélico del que a estas horas hablan en Moscú. Es hora pues, de prepararse para evitar ser víctimas tanto de las ambiciones imperialistas del Tío Sam como de las del despreciable Stalin.

Truman amenazó a México y a todo el mundo. "Que cesen las barreras aduanales o los Estados Unidos llevarán a las naciones a la guerra económica", dijo en Waco, Tex., a las cuatro horas de haber salido de la ciudad de México. ¿Este es el buen vecino proclamado por el Arzobispo, los sinarquistas y todos los políticos de México? ¡Mentira! Por la influencia política-social que México tiene en las repúblicas latinoamericanas cree el Tío Sam que "sobornándolo" y arrastrándolo al servicio de su política de rebote las arrastra a todas. ¡Cuán miserable es el Tío Sam!

Truman no ha visto la porquería de TEPITO, ni la ciénaga de la plaza Garibaldi en las entrañas mismas de la capital, Truman no sabe nada de los GUACHINANGOS, de los ZARGATES, ni de los LEPEROS, ni de los PELADOS. Ni de las casas de vecindad, ni de los cuartos de las azoteas, ni de las barracas, chamizos y pocilgas donde viven matrimonios con numerosos hijos. No le han dejado ver los cuerpos esqueléticos de los niños pobres, raquíticos por falta de alimento y salubridad...

Puede decirse que Truman no ha visto a México. Solamente ha contemplado la frivolidad capitalina, pero no ha visto la miseria y la tristeza de la capital proletaria, la que todo lo produce para que disfruten los encumbrados.

David Robinson, visitó a México a mediados del siglo XIX y escribió lo siguiente: "No hay país en la tierra en que se viva un contraste tan fuerte y manifiesto, de riqueza y de miseria, como el que presenta México." Ahora, en pleno siglo XX, y bajo la batuta "maravillosa" de la "Democracia", México sigue reflejando este contraste. Hay un lujo y un esplendor escandaloso y una miseria y un dolor horripilante.

No, Truman no ha visto a México. Ni conoce a este pueblo, porque ha pasado por aquí como una estela "luminosa", como una ráfaga.

A pesar de haber contemplado las pirámides de Teotihuacán, vestigios de la época primitiva, ofrendas pétreas al sol y a la luna, no habrá podido captar el ansia en conocer el mañana-feliz que posee el mexicano, el afán de futuro y de liberación y eternizarlo, como lo intentaron el Náhuatl y el Maya en sus monumentos de piedra.

Ni podrá saber nunca, ¡nunca!, de la tristeza del indio atormentado por conquistadores y dominadores, castigados por guerras intestinas, por "filantropías cristianas". El indio a pesar de las innovaciones, se siente sujeto a su rincón, inmóvil en su lugar, como testigo mudo de su infinita tragedia.

Porque en el pueblo mexicano hay tragedia honda, terrible, infinita. La tragedia del hombre que ha sido engañado, explotado y martirizado ayer. Y sigue engañado, explotado y maltratado.

¡MEXICO, VIVE ALERTA!

Truman estuvo en la ciudad de México desde el 3 al 6 de marzo. Y toda la Prensa ha dicho que ha dado prueba de "buen vecino"... Menos nosotros. El Tío Sam probó, una vez más, su estúpida soberbia. Dos "simples" hechos lo demuestran. Rechazó cubrir su "melón felón" con el sombrero que le ofreció un mariachi. Por otra parte, un corpulento G-Men, de la "raza inferior", perteneciente a la soldadesca imperialista de ojos azules y cabellos rubios, guarda espaldas de dicho Tío, ahofetó brutalmente a un fotógrafo mexicano que pertenecía a la Secretaría de Defensa Nacional. A bñefeladas el G-Men quiso impedir que impresionara unas placas mientras comía, bajo una tienda, después de visitar las pirámides de Teotihuacán. ¿Tan ridículo resulta comiendo el enano bárbaro del norte?

Pese al bofetón que dió a México, en uno cualquiera de sus hijos, el Tío Sam fué bien recibido, agasajado y despedido. El mismo Arzobispo bendijo su llegada y estrechó, complaciente, el 4 de marzo, la mano que, brutal, castigó a México. Por él aconsejados los sinarquistas le dieron la bienvenida, junto con todos los hambreadores del pueblo mexicano. Y en la fiesta de Palacio hasta se encontraron Morones, líder de los sindicatos al servicio de la Reacción y Lombardo Toledano, jefe de los comunistas y líderazo de la C. T. M., vistiendo smoking mientras la mayoría de los indios cubren sus cuerpos esqueléticos con harapos de manta. Y llora la madre mexicana porque ve morir al hijo falta de alimentos adecuados; se desespera la india ante su mesa falta de todo, recibiendo, al pedir pan, cruz que la hace sufrir el martirio y la muerte, y sucumben niños infelices en las aceras y en las puertas de las iglesias y de los palacios temblando de frío y de hambre. Todo esto y mucho más no lo quiso ver el Tío Sam.

¡Mexicanos: Desde el Arzobispo hasta Lombardo Toledano, pasando por todos los religiosos y políticos están contra nosotros y al lado de la Fuerza y del Dinero! ¡México, vive alerta! Los anarquistas no dimos ni daremos la bienvenida al Tío Sam... ni a Stalin... ni a ningún autoritario. Junto a los explotados y tiranizados estaremos siempre hasta conquistar la libertad y el bienestar integral para todos los humanos.

AUTORES Y LIBROS

MEDITACIONES INDEPENDIENTES, de José García Pradas.—Ediciones pro España, de SOLIDARIDAD OBRERA de París.—José García Pradas, cuya labor de propaganda de nuestras ideas es de una fecundidad asombrosa, no necesita por esa fecundidad suya presentación alguna a nuestros lectores. Pocos son los periódicos de nuestro Movimiento Libertario de Europa y aun de América que no me traigan algo de García Pradas. Una crónica o un artículo en los que siempre, con ese estilo pulcro, limpio de paja y polvo, tan suyo, vuelca lo mejor de sus afanes en sentimiento y pensamiento. Aquel, labrado en el mejor oro de su corazón, y éste, troquelado en el templado acero de su fe inquebrantable en nuestras ideas queridas. Labor incansable, tesonera, magníficamente documentada, del escritor y del periodista que hay en García Pradas y de la cual nuestros periódicos de allende y aquende el Atlántico me traen cada día una muestra.

En este folleto —MEDITACIONES INDEPENDIENTES—, burla burlando, García Pradas ha pergeñado dos ensayos muy estimables en esta hora de dubitación, de desorientación y confusionalismo, muy propicia por cierto a las deserciones. En el primer ensayo, o capítulo, fija de una manera clara y precisa, como sólo él sabe hacerlo, los contornos —valga la frase— de la Igualdad a que aspiramos y por la que propugnamos los anarquistas. Y deja bien sentado —lo que de paso es una

buena contestación a nuestros detractores— que nuestra igualdad humana no pretende aquella identidad con que, a sabiendas de la dosificación, tratan de desmentirnos nuestros enemigos. Para ello el autor hace un bosquejo de la sociedad natural, en su estado primitivo, rudimentario, y de la sociedad civilizada, moderna, en su estado de artificialidad con la división en jerarquías, de castas, de clases. Concluyendo con una muy atinada discriminación de los significados de nuestros verbos "ser" y "estar" que referidos al hombre "ente" por sí mismo y al Estado, "establecido" por los hombres, es como dice muy bien Pradas "la lección anarquista que cabe dar a nadie". Ello nos lleva a una conclusión, no, por la conocida, menos halagadora: Puesto que el Estado existe a expensas del hombre, su creador, éste puede perfectamente prescindir del Estado. Los hombres en el estado tribal no lo necesitaron, como tampoco lo necesitaron nuestros campesinos para organizar su economía, su vida en colectividad, durante el ensayo magnífico de nuestra guerra.

El segundo capítulo es otro ensayo sobre la existencia del hombre como hecho vital, la sociedad, realidad también vital como expresión colectiva de aquél y el trabajo como vínculo social en la lucha por la vida humana primero y en la pugna social por la existencia después. Señala todo el proceso sufrido desde cuando aquella lucha humana por la vida de carácter natural mantenía a todos los hom-

bres unidos en mutua cooperación hasta al momento actual en que la lucha social por la existencia, que es supervivencia de los grupos de intereses antagonicos, ha adquirido todo el violento dramatismo de una guerra permanente entre los hombres, ora de clase a clase dentro de la sociedad, ora de nación a nación dentro de un continente. Y no pasa por alto, cosa muy digna de ser notada, la confusión que padecen quienes, tomando el rábano por las hojas, confunden el sistema estatal, nuestro esencial opositor, con una de sus manifestaciones históricas, burguesas, capitalismo privado, y como único remedio a las desigualdades irritantes de este sistema clasista proponen el sistema estatal ruso. Con lo cual los pueblos retrogradarán, volverán, al estado anterior a la revolución francesa. Y no es hacia atrás, sino hacia adelante hacia donde camina el progreso. Termina el ensayo con unas disquisiciones que me han hecho recordar unas páginas maestras de nuestro Sebastián Faure. La realización de una sociedad sin clases, no es una cuestión de poder ni de autoridad, sino de libertad. La sociedad no es libre, si el hombre no lo es antes. Se parte de lo simple a lo compuesto, de la unidad a la cantidad. Lo contrario es lo existente hoy. La libertad omnipotente para el Estado; la esclavitud para los hombres. Hay que truncar la pirámide en cuyo vértice está toda la libertad en manos de uno para reintegrarla al disfrute de todos los que constituyen la base. Y, hecho esto, organizar el trabajo social "del cual saldría el pan y la libertad de cada uno y de cada día".

TRES EPISTOLAS A HORACIO.—De José García Pradas.—Ediciones Libertarias África del Norte.

He creído siempre que en la polémica se robustecen —qué duda cabe— las opiniones. Es como el yunque del que sale el acero endurecido y definitivamente moldeado. Las ideas se vigorizan y se moldean también en el choque con la opinión opositora. Pero, cuando esas ideas no peligran con nuestra inhibición, no creo necesaria la crítica. Máxime, cuando el momento que se vive reclama nuestra atención para más altos menesteres. Esto, se lo expuse al amigo Pradas ya en una ocasión. Insisto, porque entiendo que la C. N. T. cumplirá su misión histórica sin importarle un ardite por deserción más o menos. El futuro de España, y aun del mundo, es nuestro. Y es a él, a ese futuro, al que hemos de consagrar todas nuestras energías, toda nuestra atención; nunca a los desertores, a los que se quedan a un lado del camino o se pasan al bando contrario, opositorista.

Otro motivo tengo para insistir. Este: hay en García Pradas hoy un escritor maduro, documentado y fecundísimo. Es hombre de "abundantia cordis et caputis". Y puede por ello, y debe, darnos cosas buenas y bellas.

En suma, ha de darnos la obra que todos esperamos de él, esa obra de la que son felicísimos destellos esos trabajos que sobre la crisis del socialismo viene publicando la Soli de París. Y por esto, porque Pradas tiene una función mucho más noble y elevada que cumplir en nuestro movimiento, me duele, y ha de dolernos a todos, que pierda su tiempo en caricaturizar lo que ya de por sí es una caricatura, perfectamente risible.

No obstante, he de señalar que estas tres epístolas se leen con regocijo. No sólo por la castiza desvoladura de la dición sino por la intención. Levendolas afluye en más de una ocasión la sonrisa a los labios. El propósito de Pradas se realiza. Re fresca el recuerdo de los desmemoriados, cautiva a los lectores por el gracejo y el desenfado en que abunda y hace llegar al ánimo del destinatario de estas epístolas el escozor en los dardos de las abispas aladas de la ironía. Esto, es de un mérito indiscutible, que no es común en los críticos en boga. Pradas, aun cuando muera en tal o cual lugar de estas páginas, el mordido no puede menos que sonreír. Y es que en el crítico que hay en José García Pradas no hay veneno. El veneno es la gota en que condensa sus hieles la alquitrana del rencor. En nuestro querido compañero García Pradas el alambique destila siempre bondad. Y, aun en su papel de dómine, resulta simpático. Palabra, lo sé por experiencia.

PROPAGANDA ANARQUISTA

Por MARIANO VIÑALES